

## Chirigotas gaditanas: crítica popular

Los carnavales de Cádiz forman parte de esa tradición popular que tanto molesta a los que mandan. Franco los prohibió y el PSOE ha tratado de domesticarlos inútilmente porque no se pueden poner barreras a un pueblo en la calle. Los gaditanos desbordan durante diez días a ese carpaal oficial que programa el Ayuntamiento en el Teatro Falla. Este año, las chirigotas «ilegales» han superado con creces a las «oficiales» y los gaditanos han tomado la calle con sus críticas en forma de chirigota.

El barrio de la Viña, la calle de la Palma, todas las esquinas, las peñas y hasta los portales se convierten en improvisados escenarios para que canten las Chirigotas. Cuando no hay público suficiente para tanta chirigota, unas se cantan a otras en una especie de duelo fraternal. El público, los que no han conseguido todavía dar el paso de convertirse de espectador pasivo en actor crítico, acaba de aprenderse los estribillos a fuerza de escuchar y de preguntar: ¿De qué van estos?

Estos van de «Secuestro de Melodie» y tienen un estribillo que habla del «comis-e-rio» y de las «Cachetadas en la camis-e-ria». Van armados con metralletas, se cubren el rostro de pasamontañas y un policía nacional acompaña a una Melodie con cinta blanca en el pelo y traje de muselina azul.

Aquellos otros llevan largos hábitos de fraile y tonsuras en el pelo. Son «Los buscadores de votos» y tienen un estribillo que parece un poema municipal:

Que me ha dicho mi padre  
que no quiere que vaya a votar  
Un boquete  
dos boquete

Otra calle más corta.

Son los grupos «ilegales» que se niegan a participar en el concurso oficial de chirigotas, que no van a los restaurantes y hoteles a servir de pasto a los turistas y que no admiten la censura.

Hubo en Sevilla un muchacho muy guapo y comprometido que dedicaba su tiempo a luchar por los oprimidos

Isidoro se puso como signo de valor  
Y al pueblo se entregaba  
pidiéndole que le votara  
para arreglar la situación  
El pueblo responde

ahí tienes mi voto  
tienes mis ilusiones.

Salió elegido  
ahora cumple tú  
lo que has prometido  
Se cambia de nombre  
Felipe se puso  
compone gobierno  
de gentes con Don.  
Don del mangoneo  
Don del desengaño  
Don de los palos  
Don de la traición.

Ay Felipe que te han dao  
que con todos te has quedado  
vaya caradura.

Cambiate los acordao  
por un sitio en el reinado  
de la dictadura

Ay que lejos se ha quedao  
ese chavallito tan espabilao  
Que de verdad te lo digo  
más vale soñar como antes  
que ser como un bandido.

El pasodoble o el tanguillo de turno termina confundido con las voces de la gente que grita: «¡Esto es carnaval!», «¡Esto sí es es una chirigota!» Una chavala grita a un componente de una de las comparsas: «¡Pedazo de chirigota!» y la alegría sigue.

En el improvisado tabalo de la peña «Celestino Muti», el doble de Jaime de Mora y Aragón compite a ritmo de cuplé con Lola Flores, la duquesa de Alba, Kassoghi y un largo etcétera de la «jet society». Los problemas de la Lola de España con Hacienda, la boda de la Presley y el Boyer, el secuestro de Melodie, las tetas de la Sabrina, el «cuponazo», el juez de Chiclana, el accidente del Casón, la Ciciolina, «Cádiz 100-Sevilla 92», el SIDA, los chorizos de la policía municipal que robaban cassetes y radios, etc., son los temas más cantados por las chirigotas de este año.

No les gusta a los gaditanos la sal fina, la prefieren gorda, especialmente en las metáforas sexuales. Una Chirigota, que ha escogido como improvisado escenario un pequeño callejón, narra las desventuras de una mujer con el «salchichón» de su marido. Cuanto más gorda es la sal, más arrecian las risas y los aplausos del público, especialmente el femenino. Los chirigoteros llevan enormes salchi-

chones y grandes cuchillos para cortarlos en rodajas.

Todo vale como símbolo sexual, desde ese salchichón a los «plátanos» sin pelar para la Sabrina.

A las cuatro de la madrugada pasan, en plan de competición amable, dos chirigotas familiares. Van la abuela y el abuelo, el nieto y la nieta, la mamá y el papá. La gente les ovaciona con los gritos de: «¡Esto sí que es una chirigota!» Los que van vestidos de «pichis» madrileños se lanzan a cantar unos cuplés sobre las mentiras de los políticos. Cada vez más políticos y carnavales son más opuestos. Tampoco los jueces y los guardias salen muy bien parados en estas chirigotas familiares.

En el tablo de la calle de la Palma están actuando los de «La Guerra de Papa» y llevan un traje de colorines, un gorro que asemeja a un barco de papel, por la crisis de astilleros, y grandes espadas al cinto.

Los currantes  
somos los peores  
y los más sangrantes  
de los españoles  
nos metemos  
con nuestro Gobierno  
en vez de apretarnos  
más los cinturones

Los currantes  
estamos de huelga  
siempre sin motivo  
porque luego  
no nos lo descuentan  
de nuestros bolsillos

Y pedimos  
salarios enormes  
para caprichillos...

Y como anda todo tan barato  
los trabajadores tenemos de tó  
pero no queremos conformarnos  
por pedir pedimos hasta el Peñón.

Tenemos Playas  
Residencia, Guardias y Bomberos  
tenemos Trabajos  
Y que más queremos  
Y los impuestos

En España los paga Rita  
somos unos givias  
estamos abusando  
de los Socialistas.

(\*) Periodista

## Kondairaren isuria

Ekzer «ofizialak», orain dela urte gutxi oraindik, hau esaten zuten: «Nazioanismoa burgesiak ekarri du; eta burgesiaren batera hilko da».

Eta batzuk sinetsi ere egin zuten. Alegia: euskal abertzaletasuna PNV-arenkin sortu zen, eta PNV-arenkin hilko zen.

ETA agertu zen; eta ETA-rekin batera, ezkerretar abertzaletasuna. Eta abertzaletasun berriak ezzer gutxi ikusi behar zuten jeltkide-tasunarekin. Eta askoz ere sakanago eta egiazkoagoa zela gauza agerian zen.

URSS-an iraultza sozialista egin zenean, langileak hartu zuten agintea, eta hozitzen hasia zen burgesia erazi zuten.

Hots, 70 urte pasata gero (1917-1988), eta burgesi arrastorik ez dagoen lurraldean (URSSan hain zuzen), erru-siarrek ez diren herrien zuzpertzera edo abertzaletasuna da arazo nagusia. Teori mailan deuseztaturik egon behar luketen mogimenduak (Baltiko-ko hirur errepubliketakoak, Kaukaso-ko hirur errepubliketakoak, Ukraina-koa, eta abar) bizi-bizirik agertzen dira Gorbaxov-en garai itzaropentsu honetan.

Ez da hau gure iritzia bakarrik: nazio-arazoekiko batere xamurra ez den Parisko «Le Monde» egunkariak, eguneko editoriala esaini diu URSS-eko nazio arazoari (ikus Otailaren 25-eko alean). Burgesia erazi ondoren ere, sustrai sakonak erakusten ditu nazio-arazoak.

Bestela esanda: naio-arazo ez dago burgesiaren lotuta. Burgesia baino aisa lehenago jai zuen abertzaletasuna; eta burgesiaren azken arrastok ahaztu ondoren ere, hor diraute tinko nazio-tasunak eta abertzaletasunak.

Euskal Herrian ere, lehenago desagertuko da burgesia, euskal abertzaletasuna baino. Hortxe dago ekzer abertzaletasuna, lekuko: nekez hilko baita aberria atzerriar zapalketatik libratu ondoren, barne-autodeterminazioa eta sozialismoa eskatzen dituen abertzalea.

Eskuindar abertzalekeria hila den momentuan: gora ezkerretar abertzaletasuna!

TXILLARDEGI

## hemeroteca

### ETA: una de cal y otra de arena

(Pedro Conde Zabala, «El diario Vasco», 26-2-88)

ETA, además de la repercusión política que le reporta el suceso, intentará conseguir un alto rescate que le sirva para mejorar sus debilitadas arcas y, lo que parece más importante, jugar con esta baza en la mesa negociadora de Argel. Como si de una partida de cartas se tratara. ETA vuelve a apostar fuerte, por mucho que se diferencie un atentado mortal con un secuestro, y ofrece la pautas de su línea negociadora en un proceso que, como se temía, no será un camino de rosas y puede irse al traste definitivamente.

### Frustración y burla

(«El Correo Español», 27-2-88)

Ha sido el lehendakari, José Antonio Ardanza, el que ha expresado con acierto descriptivo la sensación generalizada que flota en el ambiente tras el secuestro por la organización terrorista ETA del industrial Emiliano Revilla: fracaso y burla.

Frustración porque, como apuntó un político vasco recientemente, estábamos tocando la paz con los dedos; se habían creado unas ex-

pectativas razonables y pareció emprenderse un camino de solución delimitada con nitidez por los contenidos del pacto de Madrid del 5 de noviembre de 1987 -suscrito por la mayoría de los partidos políticos- y por el acuerdo de Ajuria Enea del pasado 12 de enero rubricado por todas las fuerzas políticas vascas, con excepción de HB.

Por otra parte, los dirigentes de ETA han burlado la esforzada generosidad de la sociedad vasca y de toda la sociedad española -asumida también por el Gobierno de la nación- destrozando con un nuevo y execrable delito lo trabajosamente avanzado a lo largo de los últimos meses.(...)

### La respuesta de Noriega

(«El País», 27-2-88)

Los procedimientos utilizados por los norteamericanos, en los que la vieja querencia a considerar Panamá como territorio propio se mezcla con el aventurerismo típico de algunos colaboradores de Reagan, no podían sino desprestigiar a Delvalle y descalificar muchas de las acusaciones y críticas contra Noriega, por sensatas que sean.

En el trasfondo de todo el problema está el tratado firmado entre

el presidente James Carter y el general Torrijos, en virtud del cual EE.UU. deberá abandonar la zona del canal en 1999 y retirar sus tropas. Cuando acusa a Noriega de complicidad con el narcotráfico y de falta de democracia, Washington piensa sobre todo en el canal. Abundan en el equipo que rodea a Reagan personas que se opusieron a Carter cuando firmó el tratado con Torrijos. Quieren crear cuanto antes en Panamá una situación política que permita a EE.UU., en el momento que juzgue conveniente, poner en cuestión la aplicación del tratado y conservar su presencia militar en Panamá.

### Casi todo es desolación

(Luis Blanco Vila, «Deia», 27-2-88)

(...)Tengo la impresión de que el Gobierno ha sido sorprendido en cueros vivos y que no sabe cómo taparse sus vergüenzas. Alfonso Guerra, que fue quien dio la noticia que confirmaba la autoría de ETA, tenía los ojos rojos de ira y la tez pálida de desolación cuando hablaba con los periodistas. No he podido ver el semblante del ministro del Interior, pero me imagino que a José Barriouso se le tragó la Quinta de Beethoven que acababa

de escuchar en el Real a la Filarmónica de Viena, bajo la dirección de Claudio Abbado, cuando, poco después de salir del teatro, le comunicaron el secuestro de Revilla. Un susto sin duda creciente al sumar indicios de que el autor material del secuestro había sido el viejo «conocido» Urrusolo Sistiaga, jefe del comando «Madrid» de ETA.

(...)

Silencio y pesadumbre, desola-

ción casi general es lo que se respira en los ambientes políticos de la capital en estos momentos. Si ETA es capaz de conseguir la liberación inmediata y «gratuita» de Emiliano Revilla, no todo se habrá perdido; si, por el contrario, no es capaz o no quiere hacerlo, el Gobierno no tendrá más remedio que cancelar los billetes para Argel y reforzar las medidas policiales, por muy insuficientes que nos parezcan a muchos.



"Ya"